

El paradójico proceso de la identización

He propuesto llamar "identización" a ese vaivén entre la identidad y el proyecto de cambio (individual o colectivo). En el último capítulo publicado (nº 332. "Sufrimiento, trauma, afrontamiento y resiliencia en la vida") evoco el mito de la isla Vanuatu: **"el árbol y la piragua"** analizado por Joel Demaison en su tesis, (1985):

Todo ser humano se debate entre dos necesidades contradictorias y, sin embargo, importantes:

- la necesidad de la piragua, es decir, del movimiento, del viaje, de la ruptura *con uno mismo, con la comunidad;*
- la necesidad del árbol, es decir, el arraigo de la identidad, *el apego a la propia comunidad.*

Los hombres vagan constantemente entre estas dos necesidades, cediendo a una u otra, *hasta que un día comprenden que es con el árbol con el que se hace la canoa* (me gustaría añadir que la canoa también puede viajar para salvar el árbol.) "El árbol es una metáfora del hombre, el hombre que se mantiene erguido en su "lugar" se sumerge con él en el terreno sagrado de la profundidad. La profundidad tiene prioridad sobre la amplitud. El hombre-árbol sólo vive a través del grupo-descarga. Desde el "viaje fundacional" de la llegada a la isla, la sociedad melanesia "se afirma tanto como una sociedad de raíces como de viajes"" (1986, p. 518).

Pero hoy me gustaría añadir el ejemplo de la identización cuando se produce una crisis de identidad, por ejemplo en una persona mayor que empieza a perder su orientación temporal y espacial. He aquí un diálogo real vivido por Hélène, que me lo relató fielmente, con gran emoción:

"Suenan el teléfono, cojo la llamada.

- Soy Sylvie, (no reconozco quien habla)
- ¿Sylvie? ¿Sylvie qué?
- Soy Sylvie", repite la persona (sigo sin reconocer la voz)
- ¿Sylvie Redon? (¡No responde directamente!)
- Te llamo para decirte que nos mudamos.
- ¡Oh, de verdad! ¿Por qué te mudas?
- ¡No lo sé, no me lo han dicho!. Pero sabes, vamos a una casa que es la misma que esta... ¡la misma que aquí! .. Y Alain (su hijo) se va a vivir no muy lejos, ¡en el Sur! .. ¡No puedo hablar mucho tiempo por teléfono! Aquí está Jerome (su marido), quiere hablar contigo.

Jérôme se encarga de la comunicación

- Sylvie me ha dicho que te vas a mudar...
- ¡En absoluto! Está diciendo tonterías... ¡no se trata de eso hoy en día! (dicho con mucha calma). Adiós".

(¡El nombre y los apellidos han sido cambiados, por supuesto!)

La identización, como articulación paradójica entre identidad y proyecto, está claramente en juego en este equivalente onírico. La identidad personal se ve perturbada (no responde a la pregunta sobre su identidad), el proyecto (mudarse al Sur) se ve paradójicamente armonizado por la identidad de la casa (¡la casa del Sur es la misma que la de aquí!) y por el mantenimiento de la identidad materna (su hijo está aquí pero también estará allí).

Por supuesto, la identización no puede entenderse sin los aspectos históricos, sin situar las condiciones personales y contextuales, sin las dinámicas emocionales que inevitablemente acompañan a cualquier conflicto, a cualquier crisis.

Pierre Tap